

CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE LOS ADVERBIOS LARGOS ESPAÑOLES FORMADOS CON LOS SUSTANTIVOS “GUISA”, “COSA” Y “MANERA”

CARMEN HERNÁNDEZ GONZÁLEZ
Universidad de Valladolid

La mayor parte de los manuales de Gramática Histórica y obras similares apenas dedican unas líneas a las formas sustantivas que en español se transformaron en sufijos adverbiales. En el caso de *mente*—tal vez por ser la única superviviente en español y, por lo tanto, la mejor conocida— ha merecido, además de numerosos estudios de carácter sincrónico, trabajos importantes desde la perspectiva histórica (especialmente el libro de K. Karlsson que nos ofrece una visión de conjunto del origen y desarrollo de los adverbios en *-mente* en las lenguas romances)¹. Sin embargo, las formas adverbiales con *guisa*, *cosa* y *manera* siguen careciendo de estudios propios. Por ello, estas páginas quieren ser una modesta aportación al conocimiento de la historia de las antiguas formaciones adverbiales con los sustantivos latinos *cosa* y *manera* y, especialmente, con el germanismo *guisa* que es de los tres el que tendrá más éxito en nuestra lengua.

1. LAS FORMAS CON «GUISA»

1.1. *Noticias sobre el origen de la palabra y su introducción*

Cuando en el año 409 entran en la Península los alanos y suevos y, más tarde, los visigodos, carecían de fuerza cultural y también numérica para desplazar al latín. Sin embargo, el elemento germánico que se introdujo en la lengua española, por vía directa o indirecta, no es tan escaso como, en ocasiones, se viene manteniendo.

Reinhart², al hablar del elemento germánico en la lengua española, considera que *guisa* < WISA es una de las palabras que proceden del fondo común

¹ K. E. KARLSSON, *Syntax and Affixation*, Tübingen, Max Niemeyer, 1981.

² W. M. REINHART, «El elemento germánico en la lengua española», *RFE*, xxx, 1946, págs. 295-309.

germánico y que sería asimilada por el bajo latín. «Ya en los primeros siglos de nuestra era contenía el latín vulgar una serie de voces germánicas procedentes de la Germania libre»; ésta estaba separada del Imperio Romano por la frontera del Rin y del Danubio y había una importante relación de colonos y artesanos que se establecen en el orbe romano, mercenarios que se alistaban en las legiones romanas e intercambio mercantil. Se entendían, principalmente, en latín vulgar o en los dialectos de éste —futuras lenguas romances—; y es en este latín vulgar en el que penetran paulatinamente palabras germánicas³.

Gamillscheg nos dice que la forma germánica WISA es voz de los francos, pero común a los germanos del oeste; no la incluye entre las voces latinas, habla de sus derivados *guise* y *guisa* en francés y provenzal, respectivamente, y no aparece en el listado de germanismos del español⁴.

Los diccionarios etimológicos⁵ nos dan diferentes noticias en torno a su origen y significados, que no reproducimos aquí por problemas de espacio y por no ser excesivamente relevantes para nuestro propósito; aunque sí conviene señalar que Ducange lo recoge en su *Glossarium Mediae et Infimae Latinitatis*⁶ y Corominas-Pascual⁷ dan noticia sobre su valor como sufijo adverbial en la Edad Media.

Los manuales de Gramática Histórica casi no aluden a la existencia de formas adverbiales compuestas con *guisa* si exceptuamos noticias como las de R. Cano⁸: «... A idéntico tipo respondía (está hablando de las formaciones adverbiales con *mente*) la combinación con el germanismo *guisa* (*fiera guisa*, etc.), pero no tuvo tanta difusión»; y unas páginas más adelante, refiriéndose al español clásico, comenta: «El olvido del sustantivo *guisa* elimina las varias locuciones adverbiales y conjuntivas formadas con él.» R. Menéndez Pidal hace un breve comentario después de hablar de las formas en *-mente*: «La lengua antigua se servía también de *guisa* (germ. WISA): “lloráronle muy fiera guisa”, como en alemán *gleicherweise*, *folgenderweise*, y en inglés *otherwise*, *anywise*.»⁹.

Y aunque en el libro de Karlsson tenemos alguna referencia más, es muy poco lo que se sabe en torno a esta forma germánica que ha dejado derivados en la mayor parte de las lenguas románicas. Resulta llamativo, además, que su

³ REINHART, *op. cit.*, pág. 296.

⁴ E. GAMILLSCHEG, «Historia lingüística de los visigodos», *RFE*, 1932, págs. 117-150 y 229-260; *Romania Germanica*, I, Berlín y Leipzig, W. de Gruyter, 1934.

⁵ F. DIEZ, *Etymologisches Wörterbuch der Romanischen Sprachen*, Hildesheim, G. Olms, 1969, pág. 180.

⁶ M. RAYNOUARD, *Lexique Roman ou Dictionnaire de la langue des troubadours comparée avec les autres langues de L'Europe Latine*, Heidelberg, C. Winters, tomo III, 1836-1845, págs. 520-522; G. MENAGE, *Dictionnaire Etymologique de la langue française*, Genève Slatkine, tomo I, 1973, pág. 725; M. ALONSO, *Diccionario Medieval Español*, Univ. Pontificia de Salamanca, tomo II, 1986, págs. 1219-1220.

⁷ DU CANGE, *Glossarium Mediae et Infimae Latinitatis*, Graz-Austria, Akademische Druck-Verlagsanstalt, tomo IV, pág. 144.

⁸ J. COROMINAS y J. A. PASCUAL, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, III, Madrid, Gredos, 1980, págs. 274-275.

⁹ R. CANO, *El español a través de los tiempos*, Arco/Libro, Madrid, 1988, págs. 170 y 250, respectivamente.

⁹ R. MENÉNDEZ PIDAL, *Manual de Gramática Histórica Española*, Madrid, Espasa-Calpe, 13.^a ed., 1968, pág. 335.

derivado *guisar* gozara y goce de tanto éxito en español, mientras que el sustantivo se restrinja al léxico medieval como término usual y, asimismo, las numerosas locuciones adverbiales y conjuntivas formadas con él, no sobrepasen los límites de la Edad Media.

1.2. Cronología de guisa como sufijo adverbial y su aparición en textos

Tras una concienzuda revisión de textos, observamos las siguientes cuestiones:

a) No aparece en textos de carácter no literario. Entre los documentos notariales que integran el volumen de los *Documentos Lingüísticos del Reino de Castilla* no hay ni un solo ejemplo de *guisa*, ni siquiera en su uso como sustantivo o en frases prepositivas con valor adverbial.

b) Con valor de sufijo adverbial hace acto de presencia en textos épicos, en Berceo y en los grandes Poemas de Clerecía.

c) El inventario de los adjetivos a los que acompaña para formar el adverbio es limitadísimo, a diferencia de lo que sucede con la forma *mente*, que constituye una categoría abierta de formación adverbial.

d) Cronológicamente su aparición como sufijo conformador de adverbios no excede los límites del siglo XIII, siendo, además, muy escasa su utilización.

Veamos algunos ejemplos de adverbios largos con *guisa*:

«Guisa» con valor de sufijo adverbial

1. «Ya iva a lid *fiera guisa* escalentado» (*Poema Fernán González*, 369b)
2. «no s' podrie *nulla guisa* España defender» (*Poema FG*, 43d).
3. «eran por mal pecado *otra guisa* tornadas» (*Alexandre*, 960d, P); «eran por mal peccado *otra guisa* paradas» (*Alexandre*, 960 d O).
4. «mas era *otra guisa* de los dioses ordenado» (*Alexandre*, 986b P); «mas era *otra guisa* de los dios ordenado» (*Alexandre*, 986 b O).
5. «Desde aqui *otra guisa* somos a aguizados» (*Alexandre*, 1450 a P); «Des aqui adelant *otra guisa* es aguysar» (*Alexandre*, 1450 a O).
6. «Mas era *otra guisa* escrito de los fados» (*Alexandre*, 1645 d P); «mas era *otra guisa* escrito de los fados» (*Alexandre*, 1645 d O).
7. «non pueden *otra guisa* conmigo pleytear» (*Alexandre*, 1664 d P); «non puede *otra guisa* conmigo pleytear» (*Alexandre*, 1664d O).
8. «mas la virtud de Dios *otra guisa* lo quiso» (1698 c P); «mas la vertut de Dios *otra guisa* lo quiso» (*Alexandre*, 1698c O).
9. «mas era *otra guisa* puesto del Criador» (*Alexandre*, 1753 d P).
10. «Era les Alixandre *fiera guisa* yrado» (*Alexandre*, 1098 a P); «Era les Alexandre *fiera mient* yrado» (*Alexandre*, 1098 a O).
11. «Yua a Diomedes las hazes buscando que fazie *fiera guisa* grant mal en el su vando» (*Alexandre*, 527 c, d, P); «Yua a Diomedes por las azes buscando ca fazie de *fiera guisa* grant mal en el su muando» (*Alexandre*, 527c, d O).
12. «Onro le *otra guisa* el preçioso Señor» (*Poema de Fernán González*, 155a).
13. «Ovose *otra guisa* esto a terminar» (*Milagros*, 127d).

14. «*Otra guisa de vos io non me quitaria*» (*Milagros*, 205c).
 15. «*Ca so sobeia guisa del mercado repiso*» (*Milagros*, 819 d).

Estos hechos nos llevan a plantearnos el entronque de esta construcción con la lengua característica de la épica española y su relación con el Mester de Clerecía.

Como es bien sabido, una de las notas que caracterizan a la poesía épica es su recurso constante a las fórmulas y clichés, que se repiten y están formadas por una serie de palabras que van desde el epíteto épico a descripciones que ocupan varios versos. Asimismo, «no hay que olvidar que el mundo cultural de la Edad Media está constituido por la fusión de dos tradiciones: *la latina y la bárbara* (concretamente la germánica)»¹⁰. Es preciso recordar, además, la gran importancia del influjo francés que —según Menéndez Pidal— no se produjo hasta el siglo XII. Y será merced a la fusión de todos los elementos nombrados como podremos entender la épica castellana.

Por otro lado, ya Horrent y Dutton¹¹ han señalado las reminiscencias del *Cantar de Roncesvalles*, en Berceo; asimismo, Menéndez Pidal, Crocetti, Artiles o Gybbon-Monypeny apuntan la abundancia de fórmulas épicas en las obras de Berceo; es evidente que conocía la poesía épica y que ello influyó en su estilo como escritor. Es importante señalar, además, que el eminente clérigo nació y vivió en La Rioja, zona en la que hubo muchos franceses y provenzales: «El Camino Francés era, como puede presumirse, la gran vía de comunicación con el extranjero. Los pueblos situados a lo largo de este camino solían tener, sobre todo en el siglo XII, barrios especiales de franceses. Concretándonos en La Rioja, abundaba la población francesa en Logroño»¹².

Presentamos, a continuación, ejemplos de textos épicos franceses en los que se pueden observar una serie de construcciones prepositivas con *guisa* con valor adverbial que nos serán de utilidad en nuestro estudio:

- 1225 Ot le Oliver, sin ad mult grant irur;
 le cheval brochet des oriez esperuns, (Tirada 94)
 vait le ferir *en guise* de baron.
 «Lo oye Oliveros y siente gran enojo;
 aguija su caballo con las espuelas doradas y va a acometerlo
a guisa de barón» (pág. 157).
- 1799 As vu Marsilie *en guise* de barunt. (Tirada 142)
 «He aquí a Marsil *a guisa de barón*» (pág. 207)
- 2002 *Par nule guise* ne m'aviez desfiet. (Tirada 149)
 «No me habéis desafiado en modo alguno» (pág. 215)
- 3055 Icil chevalchent *en guise* de baron,
 peintes lur hanstes, fermez lur gunfanun (Tirada 221)
 «Cabalgan *a guisa de barones*, con astas pintadas y gonfalones
 fijos» (pág. 295)

¹⁰ *Épica española medieval* (Ed. de M. Alvar), Madrid, Editora Nacional, 1981.

¹¹ B. DUTTON, «Gonzalo de Berceo and the *Cantares de gesta*», *BHS*, xxxviii, págs. 197-205.

¹² *Documentos Lingüísticos del Reino de Castilla* (Ed. R. Menéndez Pidal), Madrid, Anejo LXXXIV de la *RFE*, 1966, pág. 110.

- 3264 Paien chavalchent *en guise de produme* (Tirada 234)
 «Los paganos cabalgan *a guise de bravos*» (pág. 313)
- 1902 Vait le ferir *en guise de baron*,
 trenchet li ad li quens le destre poign. (Tirada 142)
 «Lo acomete *a guise de barón*; el conde le ha cercenado la
 mano derecha» (pág. 207).

MARTÍN DE RIQUER (ed.), *Chanson de Roland. Cantar de Roldán y El Roncesvalles navarro*, Barcelona, El Festín de Esopo, 1983.

EJEMPLOS DE USOS DE «GUISA» EN OTRAS OBRAS ÉPICAS Y DE NOVELA FRANCESA

v. 923 Qui avroit ore mil tonneaus *de tel guise*
 (*Le charooi de Nîmes*, siglo XII, París, H. Champion, 1972, Ed. J. L. Perrier).

v. 414 fait *a la guise libicane*
 v. 4277 d'or broudees *de mainte guise*
 v. 4627 Lo jor avoit fet *a sa guise*
 v. 6084 a la lor loi et *a lor guise*
 v. 6090 a la lor loi et *a lor guise*
 v. 6366 ne sai antandre *an nule guise*
 v. 6912 conoissance *de mainte guise*
 v. 6946 que nos tardons ci *an tel guise*
 v. 7260 n'en tornera *an nule guise*
 v. 7310 mil et cinc cenzde *maintes guises*
 v. 7540 tailliez *a guise de lions*
 (*Eneas*, París, H. Champion, 1973, Ed. J. J. Salverda de Grave).

v. 420 *an nule guise* contrefaire
 v. 1361 biax sire, quant vos *an tel guise*
 v. 1556 mes ne volssise *an nule guise*
 v. 1643 de li *an tel guise amander*
 v. 3336 je nel feroie *an nule guise*
 (*Les roman de Chrétien de Triyes*, I, *Erec et enide*, París, Libr. H. Champion, 1970, Ed. Mario Roques).

v. 447 Amer poëz *en iteu guise*
 v. 729 De femme prendre *en iteu guise*
 v. 280 Ne s'en prist garde *en nule guise*
 (*Les lais de Marie de France*, Ed. J. Rychner, París, Champion, 1971).

Comparemos con algunos ejemplos del *Cantar de Mio Cid*:
 Llegó Martín Antolínez *a guise de menbrado* (102)
 Fablaua Minaya *a guise de varón* (1350)
 Bien lo sauedes uos que las gané *a guise de varón* (2576)
 Tu lo otorgarás *a guise de traydor* (3350)

Huebos vos es que liedes *a guisa de varones* (3525)
 Varones de Sant Esteuan, *a guisa de muy pros* (2847)
 Dixo el Campeador; «*a mi guisa* fablastes (677)
 De *tal guisa* los paga myo Cid el Campeador (1347)
 E a las aves del monte e a las bestias *dela fiera guisa* (2751)
 A *guisa de* menbrados andan día e noches (3700)
 Passaron mata de Toranz *de tal guisa* que ningun miedo non han (1492)
 A *uuestra guisa* prended con uestra mano (812)
 Tienen buenos cauillos, sabet, *a su guisa* les andan (602)
 De *questa guisa* quiero yr a la cort (3078)
 E Muno Gustioz, firmes sed en campo *a guisa de varones* (3525)
 Todo lo que uos feches es *de buena guisa* (2193)

2. LAS FORMACIONES ADVERBIALES CON «COSA» Y «MANERA»

Los ejemplos de construcciones con *cosa* y *manera* con valor de sufijos adverbiales son aún más escasos que los que se encuentran con *guisa*. Pensemos que es la afinidad semántica con esta última lo que propicia su aparición.

1. «*Fiera cosa* les pesa desto que les cuntio» (*CID*, 2310)
2. «lo que es *fiera cosa* fazen lo matar» (*Alexandre*, 1830b O); «lo que es *fiera cosa* faze los matar» (*Alexandre*, 1930b P).

Como se puede apreciar, también en este caso el uso adverbial de *cosa* y *manera* se restringe considerablemente.

3. CONCLUSIONES

1. La creación de un morfema a partir de un lexema libre es un caso raro pero no único en el mundo románico y, en el caso de nuestra lengua, se da en más de una ocasión (*mente*, *guisa*, *cosa* y *manera*). Merced a este tipo de formaciones podemos observar la vía a través de la cual un lexema independiente se ve transformado en un morfema derivativo ligado.

2. En el caso de *guisa* —elemento central de estas páginas— creemos poder demostrar que su arraigo como sufijo adverbial no fue posible por las siguientes razones:

a) No tenía la tradición lineal que la forma *MENTE* poseyó desde sus orígenes latinos hasta el romance.

b) Nunca fue una construcción habitual en la lengua hablada, como lo demuestra su ausencia en los textos notariales y no literarios en general, más cercanos a la lengua hablada.

c) Fue un recurso estético ligado a las fórmulas de la poesía épica y entroncado con la épica francesa, como lo prueban su cronología y el tipo de textos en los que aparece.

d) Su rentabilidad fue mínima, limitándose a unirse a adjetivos como *fiera* o la forma *otraguisa*.

e) Las construcciones prepositivas con *guisa* con valor adverbial son, sin embargo, más abundantes. Aparecen, también, como fórmulas épicas, aunque no exclusivamente, pues se extienden a otro tipo de textos. No sobrepasan tampoco la época medieval.

f) La única forma de éxito en español procedente del germanismo *WISA* ha sido el verbo *guisar* y sus derivados; sin duda, su amplio espectro semántico le permitió una abundante aparición en los textos, y sus acepciones relacionadas con actividades habituales le han permitido sobrevivir en la lengua de todos, aunque con reducción de su abanico semántico.

g) Su carácter sufijal formador de adverbios fue posible en español porque no era un hecho nuevo ni desconocido en nuestra lengua; pero su ligazón a la épica nos permite observar cómo en cada momento la producción literaria «responde esencialmente al estado lingüístico que domina en el habla común, pero también se aparta de ella e incluso de la expresión propia de otros géneros literarios, en rasgos muy característicos: conserva notables arcaísmos, se permite singulares libertades en el empleo de formas, construcciones sintácticas y vocabulario»¹³.

Una vez más los aspectos estéticos y literarios, junto con los puramente lingüísticos, se unen en la explicación de los problemas gramaticales, demostrando así cómo la explicación de fenómenos morfosintácticos —en este caso particular— y gramaticales en general, reside no sólo en los factores propios de la historia lingüística interna, sino también en los extralingüísticos, que propician el éxito o el fracaso de un determinado fenómeno. No hay, como es bien sabido, una única explicación en los fenómenos gramaticales acaecidos en la diacronía.

TEXTOS REVISADOS

- Crónica pseudo isidoriana* (Ed. de A. Benito Vidal), Valencia, 1961.
Crónica de Alfonso III (Ed. de A. Ubieto), Valencia, 1961.
Crónica latina de los reyes de Castilla (Ed. M.^a D. Cabanes Pecourt), Valencia, 1964 (siglo XIII, pero copia del XV).
Crónica Najerense (Ed. de A. Ubredo), Valencia, 1966 (hasta el f. 98, siglos XII-XIII, de los ff. 99 al 136, siglo XV).
Chronicum Regum legionensium (Pelagii Ovetensi Episcopi), en P. FLÓREZ, *España Sagrada*, XIV, Madrid, 1763, págs. 466-475.
Chronica Regum Visigothorum, ídem, II, 1754, págs. 164-194.
Libro de Alixandre (Ed. de R. Willis), Nueva York, 1976.
Poema de Fernán González (Ed. J. Victorio), Madrid, 1981.
Documentos Lingüísticos de España. Reino de Castilla, I, Madrid, 1966.
Libro de Apolonio (Ed. M. Alvar), Barcelona, 1984.
Cantar de Mio Cid (Ed. R. Menéndez Pidal), III, Madrid, 4.^a ed., 1969.
El Evangelio de San Mateo (Ed. Th. Montgomery), Madrid, 1962.
 G. DE BERCEO, *Poema de Santa Oria* (Ed. I. Uría), Madrid, 1981.
 — *Milagros de Nuestra Señora* (Ed. A. G. Solalinde), Madrid, 1972.
 ARCIPRESTE DE HITA, *Libro de Buen Amor* (Ed. J. J. Joset), Madrid, 172, 2 vols.

¹³ R. LAPESA, «La lengua de la poesía épica en los cantares de gesta y en el romancero viejo», *De la Edad Media a nuestros días*, Madrid, 1967, pág. 28.

- MAESTRO PEDRO, *Libro del consejo y de los consejeros* (Ed. de Agapito Rey), Zaragoza, 1962.
Fuero de Béjar (Ed. de J. Gutiérrez Cuadrado), Univ. de Salamanca, 1975.
Chanson de Roland. Cantar de Roldán y El Roncesvalles navarro (Ed. Martín de Riquer),
Barcelona, El Festín de Esopo, 1983.
Le charroi de Nîmes (Ed. J. L. Perrier), París, H. Champion, 1972.
Eneas (Ed. J. J. Salverda de Grave), París, H. Champion, 1973.
Les lais de Marie de France (Ed. J. Rychner), París, H. Champion, 1971.